



ETAPA 2



ETAPA 2

Rincón de la Victoria - Vélez Málaga

LOCALIZACIÓN

La segunda etapa comienza en el arroyo Totalán, donde da inicio el paseo marítimo de la Cala del Moral, y finaliza en Vélez-Málaga. Con una longitud total de **24,4 km** tendremos la ocasión de recorrer parte del litoral occidental de la Axarquía, desde los núcleos costeros urbanizados del Rincón de la Victoria, hasta tierras fértiles dedicadas al cultivo, pasando por el río Vélez, el de mayor envergadura del litoral oriental provincial.

DESCRIPCIÓN

SOBRE LA AVIFAUNA:

En la avifauna representativa de esta etapa juegan un papel destacado las especies costeras, ya que hasta



Torre del Jaral.
FOTO: JSM

Benjarafe se recorre el propio litoral, y también aquellas propias de ambientes humanizados y zonas de cultivo. El punto de mayor interés para observar aves en esta etapa se localiza en el entorno del río Vélez. La variedad paisajística y el papel desempeñado por el mar y la desembocadura del río incrementan de modo muy notable la diversidad de especies que tendremos ocasión de observar.

¿SABÍAS QUÉ...

La Torre del Jaral fue el lugar elegido en la península Ibérica para estudiar la migración de las aves mediante técnicas de radar durante los años 1996 y 1997. Un grupo de investigadores suizos, bajo la dirección del Dr. Felix Liechti, centró sus esfuerzos en el estudio de la migración nocturna, aunque también trataron diferentes aspectos de la migración diurna, y especialmente del grupo de las rapaces. Encontraron diferencias muy significativas en el comportamiento de las diferentes especies durante la migración post-nupcial. Mientras que los milanos negros seguían la línea de costa, dirección al estrecho de Gibraltar, águilas pescadoras, las 3 especies de aguiluchos y los falcónidos en general sobrevolaban esta parte de la Axarquía dirección sur, directamente a África desde la costa malagueña. Los halcones abejeros tendían en gran medida a seguir la costa, como los milanos, aunque algunos ejemplares seguían la estrategia de cruzar directamente hacia el sur. TEXTO: ARIM



Ejemplar adulto de gaviota de Audouín con anilla de plástico, (código BA7W), leída el 11 de junio en la playa del puerto de La Caleta (*etapa 3*).

FOTO: ARM

ESPECIES SINGULARES

Desde el inicio serán principalmente gaviotas y aves urbanas las que observemos con mayor facilidad. La gaviota patiamarilla es la más frecuente y puede verse a lo largo de todo el año, aunque desde principios de otoño, durante todo el invierno y hasta la primavera podremos ver también gaviotas sombrías (del mismo tamaño pero con el dorso claramente más oscuro) y reidoras (de tamaño visiblemente más pequeño que las dos anteriores). En las playas de Benajárfate podremos ver también gaviotas de Audouín desde mediados de mayo hasta noviembre, y gaviotas cabecinegras y charranes patinegras durante la internada y los periodos de migración. Si decidimos dedicar tiempo a los grandes bandos de gaviotas que se posan a lo largo de la orilla que nos acompaña en la etapa,

tendremos ocasión de descubrir, con un poco de suerte, alguna especie más (por ejemplo, algún ejemplar de gaviota cana o de gavión atlántico tras los fuertes temporales de invierno, o de gaviota enana durante la migración).

Apenas iniciando la etapa, en el entorno de los túneles de El Cantal podremos observar dormideros invernales de aviones roqueros, que procedentes de las zonas montañosas de la provincia, y probablemente también de latitudes más septentrionales, bajan a la zona de costa en busca de alimento y temperaturas más suaves. También aquí es posible observar roquero solitario. Otras especies típicas de costa que podremos observar en nuestro recorrido serán los correlimos tridáctilos, en la misma orilla, y los alcatraces, siempre sobrevolando el mar y a cierta distancia de la costa, ambos en invierno.



Avión roquero. FOTO: JLM

Entre las aves urbanas podremos observar paloma bravía (variedad doméstica), tórtola turca, cotorra argentina, vencejo pálido, golondrina común, mirlo, curruca cabecinegra, estornino negro, gorrión común y verdecillo, a los que se sumará en los meses de invierno lavandera blanca, colirrojo tizón y mosquitero común.

Una vez pasado Benjarafe y tras cruzar el arroyo Ibero, dejamos la primera línea de costa y comienzan a aparecer terrenos de cultivo, que dan pie a que aparezcan otras especies de aves.

Los olivares abandonados que cruzaremos en la subida a la torre del Jaral y las zonas de huerta que pasaremos antes de llegar a la localidad de Almayate nos servirán de escenario para observar garcilla bueyera, cernícalo vulgar, tórtola común, mochuelo, chotacabras pardo, cogujada común, avión común,

bisbita común, petirrojo, tarabilla, curruca capirotada, carbonero común, alcaudón común, grajilla, gorrión moruno, grajilla, jilguero y verderón.

FENOLOGÍA

La mayor parte de la etapa sufre las variaciones típicas anuales con respecto a la variación de especies, con una

mayoría de elementos que podremos ver durante todo el año, y algunas especies propias de la invernada, como los bisbitas comunes y colirrojos, o propias de la época estival como los vencejos. Es durante las migraciones cuándo aumenta el interés en el tramo de etapa que cruza el río Vélez y, en particular, si nos acercamos a su desembocadura. Esta zona es un lugar de gran valor para la sedimentación de ejemplares durante sus largos viajes.



Garcilla bueyera. FOTO: JLM



VALORES NATURALES

La etapa recorre los acantilados de El Cantal, donde podemos ver formaciones vistosas que representan la erosión del litoral y también una especie vegetal endémica de Málaga, la siempreviva malagueña (*Limonium malacitanum*).

Otro lugar de interés es el peñón de Almayate, elemento de gran valor natural en el conjunto del Bajo Vélez, que destaca sobre los restantes elementos geomorfológicos por su colorido y fuertes desniveles. Aquí pueden verse las canteras de las que extrajeron materiales para la construcción de la catedral de Málaga y en su entorno se sitúan enclaves arqueológicos de alto valor, entre los que merece la pena destacar la ciudad fenicia de Los Toscanos. En sus paredes verticales se establece lo que podría considerarse una colonia de cría de cernícalo

vulgar, con aproximadamente 4-6 parejas reproductoras; recordemos que el cernícalo vulgar suele nidificar en solitario mientras que el cernícalo primilla lo hace en grupos coloniales.

INFORMACIÓN ADICIONAL

Aunque la Gran Senda de Málaga no pasa por la desembocadura del río Vélez, si nuestro objetivo es la observación de aves, bien merece este enclave que nos desviemos de nuestro camino, apenas 500 metros. La desembocadura del río Vélez posee gran interés a escala provincial ya que acoge una elevada diversidad de especies a lo largo del año en una superficie muy reducida. Durante un seguimiento de avifauna realizado en la zona a finales de los años 90 del pasado siglo, y principio de la década del 2000, se registraron 193 especies en la propia desembocadura



Ejemplar macho de avetorillo. foto: JLM



Cormorán grande, secándose las alas. FOTO: JLM

y los campos de cultivo que la circundan. En el margen del río en el que se encuentra la localidad de Torre del Mar hay un observatorio ornitológico, desde el cual se tiene una buena visión del tramo final del río. Aquí observaremos principalmente especies ligadas al medio acuático y su número dependerá del momento del año en el que nos encontremos, siendo los periodos de migración los que nos podrán deparar verdaderas sorpresas. Es posible observar en este enclave diferentes especies de patos, zampullines, pardelas, cormoranes, garzas (desde el pequeño avetorillo hasta la garza imperial), flamencos, rapaces, polluelas, fochas y gallinetas, págalos, diferentes especies de gaviotas, chotacabras, vencejos, abubilla, abejaruco, carraca y una gran

cantidad de passeriformes. Mención aparte merecen las aves limícolas, generalmente vinculadas a las zonas húmedas y conocidas por sus largas migraciones, ya que la desembocadura del río Vélez es, posiblemente, el mejor lugar de la provincia para su observación. Durante algunos periodos de otoño o primavera pueden darse cita en la zona hasta cerca de 20 especies distintas. De entre los passeriformes podrían destacarse el avión zapador durante la época de cría, en números reducidos, el carricerín real algunos inviernos y el pájaro moscón, que ha llegado a reproducirse en la zona.

Como ejemplo del valor de la zona para aquellos que buscan especies de difícil observación, se indica la presencia de un ejemplar de focha cornuda a finales de junio de 2014. ○